

# El mundo de las mujeres

Hay pocas mujeres que puedan decir con cierta lógica que se sienten orgullosas de ser mujeres en este mundo de hombres, sí, de hombres, puesto que aunque hemos avanzado mucho en el sentido de igualdad entre el hombre y la mujer, la verdad es que no hemos llegado ni siquiera a la mitad del camino que aún queda por recorrer. Existen hoy en día, ejemplos claros de discriminación sexual, en el ámbito laboral, social y doméstico, incluso, podríamos decir, pese a las propuestas que pretenden evitarlo, la verdad es que en política también. No hemos visto aún una presidenta de la ciudad mujer y parece ser que a largo plazo esto va a ser a una utopía. Atrás quedaron, eso sí, candidatas a la presidencia como la que presentaba CDS, que supongo no creó polémica puesto que sus posibilidades eran casi nulas.

La mujer melillense, en una sociedad como la descrita anteriormente, debería de ser alguien con ansias de representatividad, sin embargo, y que me corrija la viceconsejera Espinosa, aún más, en nuestra ciudad, se puede ver que tenemos un atraso agudo en este sentido. El Partido Popular aún no ha puesto en un lugar de representación privilegiado a una mujer, siendo el presidente y los accidentales todos varones, además de los Consejeros con cargos más influyentes en la Ciudad como el de Hacienda, Economía, Fomento, Medio Ambiente... etc. Las tres únicas Consejeras son la de Cultura, la de Bienestar Social y la de Contratación y Patrimonio, que si bien son tres oficinas relevantes, no tienen la categoría administrativa que las otras mencionadas anteriormente.

## Hijab en España

Pero quiero aprovechar que estamos hablando de la mujer y la igualdad para entrar de lleno al debate sobre el hijab en España. Y es que me parece que se está confundiendo intencionadamente el hijab con una forma de "sumisión" al hombre intentando que la mujer que libremente lo haya decidido llevar, sufra lo indecible por defender este derecho. ¿Es que nos hemos vuelto locos?, con la actitud de ciertos miembros del Partido Popular en Cataluña (entre otras comunidades) y algún que otro director de escuela, creo que estamos volviendo atrás, a la época en la que las mujeres no podíamos pensar por nosotras mismas y se nos tenía que decir lo que hacer, decir o llevar puesto. Me acuerdo de la canción "no me gusta que a los toros...", cuando me encuentro a esta panda de "estupendos" que diría Valle Inclán, en las reuniones de Padres de Alumnos (que ahora para disimular lo llaman AMPA) decidiendo si la pequeña musulmana (que ni es su hija ni nada) debe llevar un pañuelo en la cabeza o no, puesto que al llevarlo, esto ya implica que no tiene derecho a decidir, ya que debe ser que se lo están imponiendo por su condición de mujer (sumisa). La cuestión está en que para "garantizar" el derecho de la niña a no llevar el hijab, se le arrebatara sin juicio ni nada, el derecho legítimo de cualquier perso-

na a llevar puesto lo que le venga en gana, incluso siendo mujer (que atrevimiento, ¿verdad?).

Claro, esto no podía durar mucho así, porque está claro que es una estupidez desde el primer momento, por ello hay que buscar otras excusas más "difusas". Entre otras tenemos la francesa, que se basa en la "laicidad" en las escuelas. De toda la vida, incluso ahora mismo, en Milán o New York, ha estado y están a la moda, todo tipo de accesorios que cubren la cabeza y el cuello de la mujer, esto, claro está es moda. En Francia, si una niña que va a la escuela, se cubre la cabeza con una boina, o con un pañuelo de seda de Louis Vuitton, será vista con los mejores ojos, pero si lleva un pañuelo de Louis Vuitton arreglado de manera



(mal llamada) islámica, será considerada una portadora de un símbolo de atraso y opresión que finalmente será relacionado con un símbolo religioso, no permisible, por tanto en la escuela pública francesa. Lo curioso es que, la que llevaba el pañuelo como le dictan las normas de la moda es esclava de la misma, siendo por tanto menos libre, que la que decide personalmente llevar un atuendo que no está marcado por las tendencias frívolas de la moda sino por algo mucho más elevado tanto físicamente como espiritualmente. Con esto quiero decir que la mujer musulmana es más libre, porque puede decidir llevar lo que quiera en la cabeza, unas lo llevamos, otras no, pero seguimos siendo musulmanas y lo más importante, LIBRES.

Otra de las excusas que se han utilizado, esta vez por parte del Partido Popular (del mismo de Imbroda, el presidente de todos los melillenses, musulmanes también), es que el hijab es un símbolo religioso que no pertenece a la tradición española que parece

ser para estos señores (para Imbroda supongo que también pues nunca se ha pronunciado al respecto y el que calla otorga) es netamente católica. Es decir, que nuestra religión, el Islam, debe ser de algún país en concreto, y, porque no, vamos a nacionalizarlo en... a ver, Arabia Saudí itoma ya!. Y claro, surgen las comparaciones, y resulta que yo no puedo llevar el hijab en España (que es mi país) porque los saudíes no permiten a las españolas llevar minifalda. El razonamiento es del todo absurdo, digno de un pobre diablo con poca formación y menos mundo, sin embargo, el mismísimo "El País" publica una tira cómica (que el señor Bohórquez en su diario melillense además reproduce con orgullo en una ciudad donde la gran mayoría de los musulmanes son netamente españoles) en la que dice un señor a otro "yo respetaré el derecho a llevar el hijab cuando en Arabia Saudí permitan a las mujeres conducir en tanga"... pues ahí va todo el razonamiento de un intelectual en un periódico supuestamente progre, no quiero ni pensar que es lo que el "Romeu" de la Razón podría llegar a publicar (y el Melilla Hoy luego reproducir).

## Derechos

No quiero terminar este artículo sin dejar claro que la mujer está muy por debajo en cuestión de derechos en muchas sociedades, incluida la española, que tan sólo hace 30 años pintaba menos que una brocha sin pelo. Hoy en día, desgraciadamente, en países en vía de desarrollo, en zonas como Latinoamérica (que he tenido la oportunidad de conocer de primera mano), África o Asia, sufren terribles situaciones que van mucho más allá de los ejemplos que interesadamente se relacionan con el hijab en España. Bien es cierto que en algunos países donde la religión mayoritaria es el Islam, se producen abusos en contra de la mujer, pero el Islam no es el factor común, lo es la falta de cultura y desarrollo de la sociedad, por lo que ocurre en una variedad mucho más amplia de países que no tienen que ver con el Islam. La religión mayoritaria en Latinoamérica es el catolicismo, en África abundan las religiones tribales y en Asia el budismo se mezcla con otras creencias tradicionales de la zona. El abuso hacia las mujeres y su falta de igualdad con respecto al hombre no está vinculada pues con el Islam, que sólo está representado en un tanto por ciento muy pequeño en el total de sociedades que sufren esta lacra.

Y ya para cerrar me gustaría dar un ejemplo que me parece encomiable en este sentido, las llamadas "Mujeres de Negro", un grupo de mujeres palestinas e israelíes que luchan por la paz JUNTAS, sin que las diferencias culturales, religiosas e incluso políticas hagan mella en la meta más alta pues, por encima de todo, son mujeres, y eso es lo que importa. Cuando en España las mujeres entendamos que el sufrimiento de una es el sufrimiento de todas (sin dejarnos manipular por los medios de comunicación) entonces seremos más LIBRES.

Salima Abdeslam Aisa

## No me da la gana aprender catalán

Hay que ver y oír con que mala leche Don José Luis Carod Rovira arremetió contra el españolito que tuvo la osadía de españolizar su nombre de pila. "Perdón, yo me llamo Josep Lluís. No hace falta entender catalán. Yo me llamo como me llamo aquí y en la China Popular y en la otra (Taiwán o China Nacionalista), y usted, perdone que se lo diga, no tiene derecho a modificar mi nombre". Si lo que pretendía el independista, era conseguir para su causa el famoso "minuto de oro en televisión", lo consiguió con creces. Eso sí, a cambio de ofrecer una imagen de resentido, desabrido y de mala educación, que seguro le hace perder parte de las simpatías que poco a poco fue apilando entre catalanes y no catalanes. Los demócratas sienten una especial simpatía por las minorías, pero este sentimiento se transforma radicalmente cuando políticos como Don José Luis emplean el victimismo como arma de ataque. Además marra en su respuesta. El castellano no le modifica el nombre, simplemente lo pronuncia mal porque no sabe hablar catalán. Visto lo visto, puñetera la falta que nos hace. Me gustaría ver al Señor Carod en un programa de televisión de los compadres de Mao o Chang Kay-Chek responder airado al presentador: "Perdón, yo me apellido Carod Rovira. No hace falta entender catalán. Yo me apellido como me apellido aquí y en Dakota del Norte y en la otra Dakota, y usted, perdone que se lo diga, no tiene derecho a llamarme Señor Calol Lovila. Faltaría más. Con actitudes como esta, no me extraña que en Catalunya haya cada vez mas independentistas". Este, estando las cosas como están, es capaz de decirlo y montar un pollo de no te menees y joder el negocio que muchas empresas catalanas tienen montados en China.

En lo que a mí respecta y mientras el idioma oficial de España sea el español, no me da la gana de aprender catalán, euskera, galego, valenciá, bable o mallorquín, entre otros motivos, porque cuando he estado en comunidades autónomas que tienen reconocida otra lengua como oficial y pese a lo que el Señor Carod pretende hacernos creer, no he tenido el mínimo problema para comunicarme en español. Si viajo a cualquier región de Francia, a ningún franchute se le ocurre decirme con cara de avinagrado que le hable en franco provenzal, catalán, vasco, bretón, gascón, flamenco o corso. Si le pregunto en español, ¿dónde puedo comer bien y barato? seguro que me responde con actitud chovinista y los ojos abiertos como platos, "vous parlez français?". No, solo hablo el idioma actualizado de Cervantes. Pa chulo yo. "Plaît-il?". Non, je ne comprends pas. A bientôt." Pero si entramos a un Restaurant, pedimos un Chatobian (levantando la mano con el puño cerrado y el dedo índice señalando el cielo) seguro que el garçon nos responde amablemente: "Tre bien, monsieur. Monsieur desire-t-il quelque chose d'antre?". No, mersi. En veinte minutos tenemos en la mesa un jugoso Chateaubriand con salsa de vino para volverse loco mojando pan, y a un camarero atento que no se ha ciscado en mis muertos por haber violado el sagrado nombre de François-René de Chateaubriand y su cocinero Montmirail, y el imperecedero momento en el que le sirven por primera vez a Napoleón Bonaparte tan reputado plato. Seguro que durante un buen rato le estará agradeciendo al Presidente de la República el mantenimiento en el extranjero de 148 Centros e Institutos Culturales, 295 alianzas francesas y 251 Centros de Enseñanza. Este -pensará- no sabe francés, pero no ofende y tiene voluntad.

Aclaración: No tengo ni pajarera idea de francés.

Manuel Rueda Ayala